

Frases y refranes

El refrán y la locución proverbial constituyen una de las formas de expresión más vivaces y graciosas del pensamiento, a la vez que encierran lecciones de profunda filosofía en su aparente trivialidad y, a la inversa del detestable lugar común, conservan a través de los siglos la frescura juvenil y sonriente de las clásicas melodías rosinianas.

Riquísimo es el idioma castellano en tales modos de decir, lo mismo que en frases adverbiales e idiotismos creados como ellos por la agudeza popular e impuestos a todo el mundo, aun contra las leyes de la sintaxis.

En numerosas frases y refranes se emplea, en efecto, el pronombre femenino *la* o *las*, referido a un nombre sustantivo, tan vago, tan indeterminado que, a veces, no se alcanza a descubrir, — afirmación que parece revestir el carácter de paradoja porque, a pesar de todo, el sentido se nos ofrece clarísimo a nuestra mente: *mátalas callando; ya me las pagarás todas juntas; a quien Dios se la dió, San Pedro se la bendiga; donde las dan las toman; no la hagas y no la temas; se las tuvo tiesas etc.* — O se emplea sólo el adjetivo sin referirlo a sustantivo alguno: *toma esa y vuelve por otra; de buenas a primeras etc.* — O sólo el sustantivo sin verbo: *al pan, pan y al vino, vino; contigo pan y cebolla; a otro can con ese hueso; a la vejez, viruelas; entre col y col, lechuga; en casa del herrero cuchillo de palo, etc.*

Sin embargo, el refrán propiamente dicho, está formado, en general, por oraciones completas y, a igual de los ejemplos citados, el sentido se halla en las figuras, que comunican exactitud y gracia intencionada al concepto y galanura y amenidad al discurso: *¿Quién le pone el cascabel al gato?; al freir será el reir; cuando la barba de tu vecino veas pelar (o afeitarse), pon la tuya a remojar; a falta de pan, buenas son tortas; cada uno sabe donde le aprieta el zapato; los dineros del sacristán, cantando se vienen, cantando se van; por el hilo se saca el ovillo, etc.*

En ocasiones, suele usarse en su significación recta, como *quien dice lo que quiere, oye lo que no quiere; comida hecha, compañía deshecha; antes que te cases, mira lo que haces, etc.* En otras, suprímese por elegancia la segunda parte del adagio o refrán, supliéndosela con puntos suspensivos: *A Dios rogando...; dime con quién andas...; obras son amores...; quien a hierro mata...; a río revuelto...; etc.*

Si bien es considerable el número de frases y proverbios que,

(*) Artículo tomado de la revista norteamericana "Atlantic Monthly".

(Sigue en la página 25)

"El Aviator de la Escuela Lemán" - N.º 586 de
Octubre 31 de 1921.

como los anteriores, figuran en el diccionario oficial, faltan en él la mayor parte. Aludimos, se entiende, a los de uso corriente tanto en España como entre nosotros.

La omisión señalada no se debe, sin duda a la carencia de documentos, pues, desde la colección atribuida al marqués de Santillana (1541) hasta la del maestro Gonzalo Correas, publicada últimamente por la misma Academia, sin que olvidemos el notable "Vocabulario" de Sbarbi, la ilustre corporación ha tenido buen campo donde espigar.

Tampoco ha de suponerse que la Academia piense que esos primores lingüísticos del ingenio español, no hayan penetrado suficientemente en el alma popular o carezcan del mérito necesario para codearse con los incluidos en el libro. No; la razón está en su apatía consuetudinaria por una parte y, por otra, en la lentitud desesperante de los trámites, investigaciones y estudios a que tiene por costumbre someter cada voz o locución antes de unirla, empleando procedimientos harto más difíciles y dilatorios que los exigidos por la curia romana para la cononización de un beato.

Y nótese que muchísimos de los adagios y frases cuya ausencia del léxico criticamos, son de antiguo abolengo, de aquella edad en que, como dice Mir, se estableció el sentido metafórico de términos y expresiones, y tomó el lenguaje la diafanidad conveniente para transparentar los conceptos elevadísimos del ingenio más delicado.

Citaremos a este respecto uno bien expresivo:

Tener cola de paja fr. fig. Tener delitos o faltas que ocultar; o en forma de proverbio: **Quien tiene cola de paja, teme que se le quemé**, refr. que da a entender la cautela con que procede o debe proceder aquel que ha cometido hechos censurables, para no dar ocasión a que sean descubiertos o echados en cara.

Que este refrán se remonta a la época más brillante de la literatura española nos lo prueba una comunicación dirigida en agosto de 1590 al confidente del rey por el embajador español en la corte romana, en que decía: "y no he apuntado esto porque imagino que aunque son grandes nuestros pecados, haya de permitir Dios que se llegue a semejante término, sino para acordar (1) a V.S. que *quien tiene cola de paja*, no es mucho que tema el fuego si ve que comienza a encenderse".

(Lafuente. — *Hist. de España* 1569-1598).

Como se observa, el proverbio que documentamos usábase hace ya la friolera de 331 años sin que la Academia haya decidido todavía su incorporación al Léxico. En cambio, constan en éste innumerables expresiones de la misma indole, rancias e inusitadas como las siguientes que copiamos al azar de la letra A.:

Año — Año malo, panadera en todo cabo.

As — As de oros, no le jueguen bobos.

Asno — Asno que me lleve, que caballo que me derrueque.

Achaque — Achaques al odre que sabe a la pez.

Azogue — En el azogue, quien mal dice, mal oye.

En los países hispanoamericanos y, sobre todo en las repúblicas del Plata, ocurre con numerosos refranes y frases usuales en la Península lo que con ciertos vocablos: hemos tomado aquellos que se

(1) El verbo *acordar*, en el sentido de *recordar*, sólo tiene uso hoy como reflexivo.

adaptan a nuestro medio, prefiriendo además la fórmula breve y clara a la extensa y nebulosa, sin perjuicio de variar alguno de sus términos y, muchas veces, aun el mismo significado como se demostrará con diversos ejemplos.

He aquí un manojo de frases entresacadas de nuestra colección y que, en gran parte, no figuran ni en los mejores diccionarios particulares. Advertimos de paso:

- 1.º — Que ninguna de las expresiones insertas está en el Diccionario de la Academia.
- 2.º — Que con respecto a los que constan en léxicos particulares, sólo hemos elegido aquellas cuyas definiciones son deficientes a nuestro juicio, las cuales aparecen en el presente trabajo substituídas, modificadas o ampliadas.
- 3.º — Que van incluídos también ciertos refranes y modismos tradicionales de esta tierra, sin preocuparnos de las detonantes fulminaciones a que nos tienen acostumbrados los puritanos del lenguaje.

A

¡Vuelta a las andanzas! — Expresión que se usa como lamentándose uno por las molestias que ocasiona el volver a iniciar una gestión, una diligencia, un trabajo. No hay que confundir con ésta la expresión *¡Vuelta a las andadas!* con que se da a entender que otro ha reincidido en un vicio o mala costumbre.

No llevar a uno el apunte — fr. fig. y fam. *Amér.* No hacer caso de sus ofensas por desprecio. — No prestar atención a lo que dice o explica, por falta de interés o simplemente por distracción. — Tratar con desdén o indiferencia la mujer al hombre que la galantea, o a la inversa, mostrarse éste indiferente a las insinuaciones amorosas de aquélla. La frase suele usarse afirmativamente en las dos últimas acepciones: *llevar el apunte* a uno, es atenderlo.

De arriba — m. adv. fam. *Amér.* Sin que cueste nada, de balde. *De momio*, consta en el Diccionario de la Acad. en el mismo sentido. También registra el *Léxico Comer de mogollón*: “Comer a expensas de otro y sin escotar”.

“Un mes hacía que estaba comiendo *de arriba* en la estancia donde hizo su primer parada”.

(P. Obligado. — *Tradiciones Argentinas*).

Estar (o andar) así — Exp. fig. y fam. *Amér.* con que se hace alarde de hallarse uno bien apercibido para alguna cosa o de gozar de la predilección o favor de otro. Sólo se usa acompañada de la acción de cerrar fuertemente el puño.

—“¡Dios le oiga!”

—“¡Y me oirá! Si yo estoy con Dios... *¡Así!*... repuso sonriendo, al cerrar la mano con un enérgico gesto...”

(E. de Vedia. — *Transfusión*).

Meterse en un atolladero — fr. fig. que equivale, también figuradamente, a *meterse en un berenjenal*, en un callejón sin salida.

Brillar por su ausencia — fr. fig. que irónicamente se emplea para significar que se echó de menos la presencia de una persona en

la reunión o sitio donde debiera hallarse. Usase, también en el mismo sentido irónico, para demostrar la falta o carencia de una cosa necesaria o conveniente.

"El cacique don Andrés Rubio, *brillaba* en la procesión *por su ausencia*".

(Valera. — *Juanita la Larga*).

"Nuestra navegación de vapor de altura está encerrada en un círculo muy angosto y que no lleva trazas de dilatarse, *brillando por su ausencia* en todos los mercados de más porvenir..."

(Lafuente. — *Hist. de España* 1876-1885).

Ave negra — loc. sust. fig. *Amér.* — Dicese del abogado o procurador que se vale de medios ilícitos para lucrar con su profesión.

"¡Conserve amigo!, guarde todo; por falta de media foja me traspapelaron una herencia las *aves negras* del antiguo Cabildo".

(P. S. Obligado. — *Papelito canta* — *Tradición*).

B

Al barrer — m. adv. *Amér.* — Sin derecho de elección, tratándose de la compra-venta de artículos de igual naturaleza en porciones. Cuando se trata de ganados, se usa más *al corte* (al corral). Los españoles dicen *a barrisco*, modo adverbial que registra el léxico oficial.

Dar beneficio — fr. fig. fam. *Amér.* — Hacer trascender los miembros de una familia o de una asociación sus rencillas domésticas ofreciendo a los extraños un espectáculo ridículo.

Entender uno la Biblia — fr. fig. y fam. *Amér.* — Ser muy hábil y sagaz. "Nuestros abuelos *entendian la Biblia*, como nosotros, sin necesidad de que los ingleses se la expliquen".

(L. V. López. — *Los pic-nics del virrey*).

Andar uno en la buena (o la en mala) — fr. fig. — Pasar un período de tiempo en que todo sale a medida del deseo, o al contrario.

Saber uno con qué bueyes ara — fr. fig. y fam. — Conocer a fondo las personas con quienes tiene que tratar. — Al estudiar los casos de trasposición de la preposición en las relaciones relativas, Cejador cita varios ejemplos del *Quijote* y agrega: Puede decirse de tres maneras...: *Si sabré yo con los bueyes que aro; si sabré con qué bueyes aro; si sabré yo los bueyes con que aro*.

(Cejador. — *Lengua de Cervantes*).

Entre bueyes no hay cornada — fr. prover. *Amér.* — Se da a entender que las personas del mismo oficio o profesión, o de iguales inclinaciones, suelen guardarse consideración entre sí y disimularse sus defectos o picardías.

Quedarse burro — fr. fig. — Perder en el juego de naipes, llamado *burro*.

C

Dar (o recibir) un café — fr. fig. fam. *Amér.* — Dar (o recibir) una reprimenda o amonestación. — Consta en el Dic. de la Acad. la frase equivalente, *dar un jabón*.

Hacer la cama a uno — fr. fig. y fam. *Amér.* — Prepararle con cierta cautela y disimulo el terreno para que obtenga éxito en su pretensión; *hacerle gancho* (Véase). — El Léxico de la Acad. registra

la frase pero con un significado distinto: "Trabajar en secreto para perjudicarlo".

Ponerse uno en campaña — fr. fig. — Iniciar con empeño las diligencias necesarias para el logro de un fin.

Poner cara de perro — fr. fig. fam. que equivale a la frase también figurada *poner cara de vaqueta*.

"Si don Eugenio *ponía cara de perro* a las peticiones, surgía la protesta en la rapaz parentela..."

(Blasco Ibáñez. — *Arroz y tartana*).

Jugar la última carta — fr. fig. — Hacer una nueva y última tentativa, emplear el único arbitrio de que no se había echado mano para ver si aún es posible conseguir el objeto que se desea.

Hacerse carne — fr. fig. — Tratándose de ideas, doctrinas etc., penetrar profundamente en el ánimo.

"En cuanto al pensamiento de regeneración social y política, *hizose carne* en la secreta actividad de la Asociación de Mayo".

(J. E. Rodó. — *El mirador de Próspero*).

Hacerse carne consta en el lexico oficial con las siguientes definiciones: "Cebarse en el dolor" y "alborotarse y maltratar uno su propia carne".

Al mejor cazador se le va la liebre — refr. *Amér.* — Denota que la persona más experta y avisada suele cometer yerros aun en aquello que es de su aptitud o especialidad.

Comer cola — fr. fig. vulg. *Amér.* — Llegar último en una carrera. — Ocupar el último puesto en un concurso de competencia, etc.

"¡Perdiste, maula! — exclamó riendo a carcajadas el corredor, mientras sofrenaba con un brusco tirón de riendas — Será lo que declare el rayero — se oyó decir al impasible viejo, — ¡ostris! ¿Y acaso no *comiste cola...*?"

(M. Leguizamón. — *Alma nativa*).

No hay comedido que salga bien — refr. *Amér.* — Advierte que las atenciones o servicios no solicitados, ocasionan por lo común disgustos a quien los presta.

De corrido — m. adv. — Tratándose de leer o escribir, hacerlo sin los tropiezos que se notan en quien apenas deletrea con dificultad. — La Acad. admite solamente *de corrida*, para significar una idea general: "aceleradamente, con presteza o vivacidad".

"Una de ellas leía *de corrido*, la otra no".

(Pérez Galdós. — *Marianela*).

Andar uno cortado — fr. fig. *Amér.* — Hallarse sin dinero o escaso de él.

"Yo me encuentro tan *cortao*
Que a veces se me hace cierto
Que hasta ando *jediendo a muerto...*"

(E. del Campo. — *Fausto*).

Hacer un corte de manga (o de mangas) — Hacer un ademán indecente, por lo común con ánimo de ofender, que consiste en doblar el brazo poniéndolo rígido con el codo hacia afuera. Algunas veces se ejecuta cruzando rápidamente, sobre la coyuntura de aquél, la mano del otro.

"Pu... lo demás, añadió el chico, *haciendo un corte de mangas*".

(Baroja. — *La Busca*).

Quedarse uno corto — fr. fig. — Pedir o decir menos de lo que se conviene o desea, por prudencia, por conmiseración o simplemente por olvido.

Vivir a las costillas de uno — fr. fig. — Vivir a sus expensas.

Hacer cruz — fr. fig. — Estar situado un terreno o edificio en una esquina que corresponde al ángulo opuesto de la otra en la intersección de dos calles.

Enredarse uno en las cuerdas — fr. fig. fam. *Amér.* — Turbarse, confundirse de tal manera que no acierte con el medio de salir airoso en un asunto.

“A mí me parece que tu padre *se ha enredado en las cuerdas*: él tiene acciones del Banco Vitalicio...”.

(C. M. Ocantos. — *Quilito*).

Mandar a uno al cuerno — fr. fig. fam. — Mandarlo a paseo, despedirlo con enojo o manifestar disgusto o enfado por lo que dice o hace.

“Mira, vete *al cuerno* y no fastidies más”.

(Pérez Galdós. — *La Incógnita*).

Suele emplearse en igual sentido la frase *Vete a freir buñuelos* o, como dice la Acad. *Vete a freir espárragos o anda a esparraguear*. — También decimos *anda sembrar papas*.

¡Pierda usted cuidado! — fr. fig. — Que se dirige al interlocutor, procurando infundirle el convencimiento de que su deseo será satisfecho. — Suele usarse también en tono irónico o amenazante: *¡Ya llegará el momento de ajustar cuentas! ¡Pierda usted cuidado!*

Correas. — *Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana*.

Salir de cuidado — fr. fig. fam. — Dar a luz la mujer. En España: salir de su cuidado.

“... como no fuese muy enclenque, a los seis o siete áías de *salir de su cuidado* estaba ya de pie”.

(Valera. — *Juanita la Larga*).

Tras de cuernos, palos — exp. fig. fam. que se usa con idéntico significado al que consigna la Acad. en la frase *sobre cuernos, penitencia*.

A cuerpo gentil — m. adv. fig. fam. — En cuerpo. sin sobre todo o sin capa.

“... y la falta de un gabán de pieles indispensable en aquel duro clima (San Petersburgo), sin salir de casa más que cuando tiene que cumplir *a cuerpo gentil* sus deberes diplomáticos”.

(Pardo Bazán. — *El Romanticismo*).

Muy suelto de cuerpo — exp. fig. *Amér.* — Con desenfado. sin turbarse.

“Preguntado sobre si escribía, contestaba *muy suelto de cuerpo* que era su oficio, y desarrollaba el largo plan de un libro que tenía entre manos”.

(Fray Mocho. — *Bocetos porteños*).

CH

Pagar la chapetonada — fr. fig. fam. *Amér.* — Sufrir las consecuencias de la falta de previsión o habilidad.

Aguantar el chubasco — fr. fig. fam. *Amér.* — Soportar sin replicar una reprimenda severa, una amonestación enérgica.

D

¿Qué más da? — exp. fam. con la cual se suele replicar a la advertencia o reparo que otro acaba de hacer acerca de los inconvenientes o ventajas de una cosa. Equivale a *¿qué importa?* o *me es igual*, según los casos.

“Yo le recomendé que mirase mucho a quién socorría y me respondió *¿Qué más da?* “Estos infelices también han de vivir”.

(Pérez Galdós. — *La Incógnita*).

“*¿Qué más da?* — contestó la Leandra con aire indiferente”.

(P. Baroja. — *La Busca*).

No tener dos dedos de frente — fr. fig. fam. *Amér.* — No tener pundonor. — Ser de escaso cacumen.

Así me las den todas — exp. fam. *Amér.*, que se emplea para hacer notar la facilidad con que otro obtiene una cosa o ejecuta un trabajo, sin gran esfuerzo por valerse de ciertos medios, procedimientos o influencias que no están al alcance de todos. — Consta en el Dic. de la Acad. *Ahí me las den todas*: “exp. fam. con que denotamos no importarnos nada las desgracias que caen sobre cosas o personas que no nos tocan”.

No pasan días (o años) por él — fr. fig. fam., que se aplica a la persona ya entrada en años, cuyo físico conserva la apariencia de juventud.

Vivir al día — fr. fig. — Vivir uno ajustado a un salario o sueldo, sin poder economizar nada.

No todos los días son de fiesta — fr. fam. — Se indica que los beneficios extraordinarios no pueden menudearse, o que no deben esperarse sus frecuentes repeticiones.

Haber de cuanto Dios crió — fr. hiperbólica, fam. con que suele ponderarse la abundancia de cosas de diversa naturaleza en un lugar determinado.

“Aunque no había en la mesa de *cuanto Dios crió*, como afirmaba la gente del pueblo con encarecimiento desmedido. . .”.

(Valera. — *Doña Luz*).

E

De enero a enero, la plata es del lotero — refr. — Con que se da a entender lo difícil que es acertar en el juego de la lotería. — Refrán equivalente al que registra el Léxico: *de enero a enero, el dinero es del banquero*, aludiendo a ciertos juegos de azar, como la ruleta, el monte, etc.

Entrar por mucho — fr. fig. — Contribuir en gran parte una cosa al logro de otra.

"El sentimiento de su dignidad, la ambición y el amor de la gloria pudieron *entrar por mucho* en su propósito".
(Valera. — *Disertaciones y juicios literarios*).

A mí con esas — Loc. fam. equivalente a *a mí no me engañas, a mí no me la pegan*.

"Yo apuesto que no va contento. Este bribón querrá trabajar poco y que la comisión dure mucho... sí, *a mí con esas*".
(Jovellanos. — *El delincuente honrado*).

Caerse uno de espaldas — fr. fig. — Asustarse o sorprenderse en sumo grado, al recibir una noticia inesperada.

Estar uno curado de espantos — fr. fig. fam. — No causarle asombro o extrañeza los sucesos que le son adversos, o los engaños, artificios, etc., de ciertas personas, por estar prevenido al respecto o acostumbrado a ellos.

"...ya no creen en brujas, o hablando más en carácter de época, *están curados de espantos*...".

(Pereda. — *Tipos Trashumantes*).

Hacer esquina — fr. — Formar ángulo un sitio en la intersección de dos pasajes o calles.

"Estaba situada la casa de los Redil, en los barrios bajos y *hacía esquina* a dos calles...".

(J. O. Picón. — *Mujeres*).

En estado de merecer — exp. fig. fam. con que se da a entender que una mujer joven y soltera está en disposición de aceptar un pretendiente a su mano. Puede también aplicarse al hombre soltero.

"Las niñas *en estado de merecer* disfrutaban bastante libertad para dejarse galantear a sus anchas...".

(J. O. Picón. — *Mujeres*).

Estar en veremos — fr. fig. fam. — Que se usa para dar a entender que no lleva miras de terminarse una obra, un trabajo, etc., por la lentitud o interrupciones con que se ejecuta, y también para significar la demora en la realización de un propósito.

A todo esto — m. adv. — Mientras tanto. — "*A todo esto*, Reñales no movía pie ni mano...".

Pereda. — *Sotileza*.

Ser un estómago resfriado — fr. fig. fam. *Amér.* — Ser indiscreto. incapaz de guardar los secretos que se le confían.

A la expectativa — m. adv. — En espera de los acontecimientos. Usase generalmente con los verbos *estar* o *quedar*.

"...cada grupo se replegó sobre sí mismo, *a la expectativa* los unos, hoscos los otros...".

(E. S. Zeballos. — *El general Mitre*).

F

¡No faltaba más! — exp. fam. — Con que manifestamos una oposición decidida a que se haga alguna cosa o expresamos una negación rotunda. — *Papá, quiero ir al hipódromo*. — *¡No faltaba más!* — *¡Le diste el dinero que te pidió?* — *¡No faltaba más!* — Usase también como locución afirmativa en el sentido de *¡Ya lo creo!*

¡Naturalmente!: *¿Por supuesto que conseguiste la licencia?* — *¡No faltaba más!*, es decir, no hay duda, no ha podido ser de otra manera. — Empléase, por fin, para protestar: *¡No faltaba más que fuese yo el encargado de vigilarlo!* — Dicese lo mismo *no faltaría más*.

¡Hágame usted el favor! — exp. fam. que usa uno corrientemente en la conversación, para demostrar admiración, extrañeza o desagrado por el hecho que refiere el interlocutor *¿Conque Luis pretende que se le aumente el sueldo? ¡Hágame usted el favor!*

Más fe le tengo al mastuerzo — fr. fig. fam. Amér. — Se da a entender la poca confianza que merece una persona o cosa.

No hacer feliz a uno alguna cosa — fr. fig. fam. — Tanto en España como en la Argentina úsase esta expresión para significar que una cosa no agrada o no divierte.

“Y como son tan distinguidas, suspiran a menudo por aquel Biarritz de su alma. En cuanto a Santander. *no las hace felices*”.

(Pereda. — *Tipos Trashumantes*).

Pelarse uno la frente — fr. fig. fam. Amér. — Llevarse un chasco. — No hallar en el sitio en que debiera estar la persona a quien busca o espera con interés.

Verse uno en figurillas — fr. fig. Amér. — Hallarse en una situación comprometida, en serias dificultades para salir de un mal paso o para evitarlo.

“El señor cura *se ha visto en figurillas* para que (el enfermo) no se asomara a la ventana...”

(C. M. Ocantos. — *El candidato*).

De fijo — m. adv. — Seguramente, sin duda. — “... y en cuanto a los sucesos que *de fijo* serán comunes y nada sorprendentes...”

(Pérez Galdós. — *La Incógnita*).

“En las selvas perdido y en los montes

De fijo no estudiaba ni entendía...”

(Núñez de Arce. — *A Darwin*).

En el artículo **Cuando** del léxico académico se lee el siguiente ejemplo: *Acabará de fijo, la obra empezada pero no sé cuándo*”. Este modo adverbial no se halla, sin embargo, en el lugar correspondiente del Diccionario.

De primera fuerza — loc. fig. — De primer orden, superior, de muchísimo mérito, sobresaliente.

“Luis Vives, el más prodigioso de los artífices del Renacimiento, pensador crítico *de primera fuerza*...”

(Menéndez Pelayo. — *La Ciencia española*).

Véase también *De primera* (Letra P).

G

Andar galgüeando — fr. fig. vulg. Amér. — Tener mucha hambre. — Hallarse uno sin dinero; estar pobre.

“..... criticando

Ya porque había de qué

O ya por *andar galgüeando*”

(H. Ascasubi. — *Santos Vega*).

También se dice en lenguaje familiar *andar* o *estar pato* o *águila*, en el sentido de la última definición.

Colgar la galleta — fr. fig. fam. *Amér.* — Despedir a un empleado, declararlo cesante. — Dar calabazas. — Dicese también *galletear*.

"...y que al otro pájaro del ministerio le habían también *colgado la galleta...*".

(C. M. Ocantos. — *Quilito*).

Hacer gancho — fr. fig. fam. *Amér.* — Ayudar a otro en sus solicitudes, particularmente si son amorosas.

"Vea el diablo *haciendo gancho!*..."

(E. del Campo. — *Fausto*).

Andar de garufa — fr. fam. *Amér.* — Andar de parranda.

Entre gallos y media noche — fr. fig. fam. — Con reserva o precaución para que nadie se entere. — La frase consta en el Dic. de la Acad., pero con las siguientes definiciones: "Fuera de hora o de tiempo" y "de repente, intempestivamente".

"El casamiento de Gregoria se celebró a los dos meses *entre gallos y media noche*, porque el luto o las circunstancias que le habían precedido no permitían otra cosa".

(C. M. Ocantos. — *Quilito*).

Cuatro gatos — fr. fam. — Escaso número de personas reunidas.

"Maroto declaraba a su ejército en rebeldía y se presentaba él solo con *cuatro gatos...*".

(Pérez Galdós. — *Vergara*).

Apretarse el gorro — fr. fig. fam. *Amér.* — Marcharse, huir, escapar.

"... tal ministro *se apretaba el gorro*, porque el que todo lo puede se lo había sumido hasta las orejas".

(C. M. Ocantos. — *Quilito*).

Hacer gracia alguna cosa fr. **Caer en gracia** — Esta última consta en el Diccionario con la significación de "agradar, complacer"; aquélla no figura en él. — Suele usarse en tono irónico o despectivo: ¡Me *hace gracia* tu pretensión!

"... porque a mí no *me hace gracia* meterme en lo que no conozco..."

(Pereda. — *Tipos Trashumantes*).

Salir de Guatemala y entrar en Guatepeor — refr. fest. — Vale lo mismo que *salir de las llamas* y *caer en las brasas*.

H

Mostrar o sacar uno la hilacha — fr. fig. *Amér.* — Hacer patente el vicio o defecto que tenía o se ignoraba. — La Acad. dice: *Descubrir uno la hilaza*, en el mismo sentido.

"Desde muy temprano empezó Villanueva a *sacar la hilacha...*".

(P. Obligado. — *Tradiciones Argentinas*).

Tener uno el hilo (o los hilos) de una cosa — fr. fig. — Hallarse en posesión de indicios ciertos para poder descubrirla, encaminarla o dirigirla.

"Estos eran los que *tenían* en sus manos *los hilos* de la revolución".

(B. Mitre. — *Causas de de la revolución de Mayo*).

Ser hombre de una pieza (o de una sola pieza) — fr. fig. *Amér.* — Ser de carácter, recto, justo, impecable.

“*Hombre de una pieza, jamás transaba* (1) con lo que consideraba error.

(E. Quesada. — *José Manuel Estrada*).

Ser hombre de conducta — fr. — Ser hombre de bien.

J

Estar con el “Jesús” en la boca — exp. fig. fam., de que se usa para dar a entender el peligro que se teme o el riesgo en que se está. — *Con el credo en la boca*, registra el Diccionario.

L

Lado flaco — loc. fig. *Amér.* — Se dice del vicio o defecto a que tiene uno gran afición.

“... tenía el pobre la inocente manía de simular grandeza... Era su *lado flaco*”.

(M. Leguizamón. — *Alma nativa*).

Tirar a uno de la lengua — fr. fig. fam. — Obligarlo, precisarlo, estimularlo por medio de insinuaciones veladas a que refiera pormenores de una cosa que sabe, o a que manifieste su opinión sobre algún punto determinado.

“A poco que *le tires de la lengua*, te hace descripciones en caricatura de aquel suelo venerable y extenuado”.

(Pérez Galdós. — *La Incógnita*).

Estar (o quedar o salir) lucido — fr. irón. fig. fam. — Estar, quedar mal en un negocio o pretensión. *Estar o que dar uno fresco*, trae el Diccionario con igual significado.

“La avutarda mil aves convida,

Por lucirlo con cría tan nueva:

Sus polluelos cada ave se lleva,

Y héte aquí la avutarda *lucida*”.

(T. de Iriarte. — *Fábulas*).

Llevar por delante — fr. fig. *Amér.* — Atropellar. — Usase más el verbo pronominal.

M

Mandarse mudar — fr. fig. fam. *Amér.* — Retirarse, marcharse particularmente cuando esto se hace con desagrado.

“...tuvo sin embargo un asomo de energía, cosa rara en él, y dijo a la mujer que se *mandara mudar* de prisita y en silencio”.

(C. M. Ocantos. — *Quilito*).

Ser o estar hecho un manojo de nervios — fr. fig. fam. — Ser una persona de temperamento excesivamente nervioso, o hallarse en cierto momento con los nervios muy excitados.

“Detúvose en su paseo el hombre, que *era un manojo de nervios*, miró a su amigo y compadre con ojos que echaban chispas, y dijo ronco y tembloroso...”.

(Pereda. — *El sabor de la tierra*).

(1) *Transar* por *transigir*, es un argentinismo que no admite la Acad.

De mantel largo — exp. fam. — Dicese, generalmente en tono festivo, de la mesa tendida y arreglada como para banquete. — *Estar de mantel largo*, es dar una gran comida o banquete en su propia casa.

“Este salón, como su ancho comedor *de mantel largo* permanente, fué frecuentado...”

(P. Obligado. — *Tradiciones Argentinas*).

— “... vinos que sin bautizar salían de las moriscas cubas que el marqués reservaba para los días de *mantel largo*...”

(R. Palma. — *Apuntes históricos*).

Caerse de maduro — fr. fig. fam. — Ser tan clara, tan natural o tan hacedera una cosa, que no requiere esfuerzo alguno para entenderla, o realizarla.

¡**La mar!** — exp. fig. fam. — Seguida de la preposición *de* y un sustantivo, abundancia extraordinaria de lo que éste significa: *Había la mar de gente*.

“... porque los judíos de los tiempos antiguos eran más feos que los de ahora, si bien entonces tenían *la mar* de dinero, cuando se vestían con tanto lujo”

(Valera. — *Juanita la Larga*).

Usase sin preposición en el sentido de *muchísimo*, *notablemente*, como modificativo de un verbo: “Por estos barrios se divierte uno *la mar*...”

(Baroja. — *La Busca*).

O como exclamación con el significado ponderativo de la primera acepción:

“... si *maniobra* es obra de las manos, las grandes *maniobras* militares no debieran ejecutarse con los pies... y en fin ¡*la mar!*”

(Benot. — *Arquitectura de las lenguas*).

No más — loc. adv. fam. *Amér.*, muy común, que se emplea imperativamente con diversos significados, según el tono y la intención de la frase. — Sin vacilar, sin observar nada: *Vaya usted no más y haga lo que le mando*. — Sin preocupación, sin escrúpulo alguno, impertérrito, sin importarle nada de otra cosa: *Yo le aconsejo que acepte no más el cargo; ya tendrá tiempo para renunciarlo* — *¡Anda no más bribón; ya te ajustaré las clavijas*. — *Sigue fastidiando no más y ya sabrás cuántas son cinco*. — Sin cumplidos, sin ceremonia, dejando de lado toda etiqueta: *¡Entre no más, amigo!* — “¿Cómo había de ser!... ¿Me cree capaz don Melchor, de volverme con ese hombre?... — Pues entonces esté tranquila, Ramona... vaya *no más*, ocúpese en sus cosas y no vuelva a hablarme de esto.

¿Me voy, entonces?... — Sí, Ramona, vaya *no más*. (2.ª acepción).

(E. de Vedia. *Transfusión*).

En miniatura — loc. fig. — De pequeña dimensión, relativamente a la propia o natural de una cosa.

“... hay cerca del agua una especie de remanso que fertiliza un valle *en miniatura*”.

(Bécquer. — *Desde de mi celda*).

Hacer miñangos una cosa — fr. fam. *Amér.* — Hacerla trizas o añicos, u. t. c. r.

“Delgada que era un dolor,
Con la ropa *hecha miñangos*...”

(B. Hidalgo. — *Diálogos patrióticos*).

Los míos — exp. fig. — Los miembros de la familia, del partido o del gremio a que pertenece el que habla. — En el Diccionario consta solamente *los nuestros*. — Dicese también *los tuyos los suyos* (los de la persona a quien se habla), o *los suyos* (los de él).

¿Tengo monos en la cara? — Pregunta que, como reproche, suele hacer la persona a quien otra mira sonriendo con demasiada insistencia o de quien se ríen o burlan considerándola dispuesta a consentir una broma.

Meterle a uno los monos — fr. fig. vul. *Amér.* — Dominarle con energía, de palabra o por la fuerza; amedrentarle.

Por muerte de un obispo — loc. adv. fig. fam. *Amér.* — Muy rara vez.

“... cuando más cinco minutos de homeopática visita durante el entreacto, y allá *por muerte de un obispo*, algún recibo, todo estiramiento...”

(P. Obligado. — *Tradiciones Argentinas*).

Darse uno por muerto — fr. fig. fam. — Dar por perdidas las esperanzas que tenía en el éxito de una pretensión.

Echarse a muerto — fr. fig. fam. — Abandonar la lucha, rendirse a las adversidades y contratiempos.

Gran mundo — Lo que llamamos alta sociedad, o sociedad del buen tono.

“... olvidó las bailarinas por las marquesas y se introdujo resueltamente en los salones del *gran mundo*...”

(Pereda. — *Bocetos al temple*).

“... miraba todo aquello, como el modo de ser ordinario de una dama del *gran mundo*...”

(Coloma. — *Retratos de antaño*).

Tener muñeca (o buena muñeca o ser hombre de muñeca) — fr. fig. fam. *Amér.* — Tener uno sobre otras personas grande influencia o ascendiente para obtener lo que desea. — Tener habilidad para vencer dificultades.

“Necesitan un *hombre de muñeca* y brazo fuerte que los *entre en vereda*” (1).

(P. Obligado. — *Tradiciones Argentinas*).

N

Valer o costar una cosa un negro con pito y todo — fr. fig. fam. — Ser muy cara, de un precio muy elevado. — Equivale a la frase *Costar una cosa un ojo de la cara* que registra el diccionario académico.

Pasar una noche de perros — fr. fig. fam. *Amér.* — Pasarla sin dormir, con dolores o desazones.

A la nochecita — m. adv. fam. *Amér.* — A la oración, al anochecer.

(1) *Entrar por vereda*, es como debe decirse, según la Acad.

Ñ

En tiempo de ñaupás — loc. adv. fig. fam. *Amér.* — En tiempo de Maricastaña. — Dicese también *Del tiempo de ñaupás*, para dar a entender que una persona es vieja, o una cosa es antigua o pasada de moda.

P

Dar un palo — fr. fig. — Decir o hacer uno algo que mortifique o fastidie a otro, generalmente de un modo indirecto o con disimulo; zaherirlo.

“El mejor elogio que saben hacer de tus críticas los más apasionados amigos es éste; ¡Qué palo le ha dado usted a fulano!”.

(Alas. — *La crítica y los críticos*).

¡Ni a palos! — loc. adv. fam. *Amér.* — Se da a entender que de ningún modo consiente uno en hacer una cosa.

“¿Y tú en carreta? ¿Eh? — ¡Sí, una humorada. — ¿No quieres venir? — ¡Ni a palos! — Preferiría andar a pie siete días”.

(E. de Vedia. — *El arte de leer*).

Poner a uno como palo de gallinero — fr. fig. vulg. fam. *Amér.* — Poner a uno como un trapo — equivalente que figura en el léxico de la Acad.

Las papas quemán — fr. fig. y fam. *Amér.* — Se quiere significar la gravedad y el peligro de una situación determinada.

Andar uno con paños tibios — fr. fig. fam. *Amér.* — Proceder con debilidad o contemplaciones en la ejecución de una cosa.

“... y para Salgado, la zancadilla que debió dársele en febrero y no se le dió por andar con paños tibios”.

(M. Ocantos. — *El candidato*).

Hacer un papelón — fr. fig. fam. *Amér.* — Hacer un papel desairado; hacer una plancha.

Ponerse blanco como un papel — fr. fig. fam. — Ponerse pálido por causa de una fuerte impresión recibida o por acometimiento de un mal.

Hacer la parada — fr. fig. fam. *Amér.* — Fingir que se aborda un negocio o asunto difícil o peligroso. — Fingir desprendimiento.

Hasta la pared de enfrente — loc. fig. fam. — Con que se encarece o pondera cierta cualidad de una persona.

“... era preconizado como sujeto muy cabal, formalísimo en sus tratos y seguro hasta la pared de enfrente...”.

(Valera. — *Doña Luz*).

Hacer la pata ancha — fr. fig. vulg. *Amér.* — Resistir, afrontar resueltamente un trance difícil o peligroso.

Ver las patas a la sota — fr. fig. fam. *Amér.* — Darse cuenta cabal por indicios ciertos, del buen o mal resultado que tendrá un negocio o asunto, antes de embarcarse en él.

“... lo que le han contestado: que *nones*, hasta no ver las patas a la sota”.

(C. M. Ocantos. — *El candidato*).

En el pecado lleva la penitencia — fr. prov. — Se da a entender que una mala acción, una falta o un descuido traen siempre malas consecuencias para su autor.

De pega — m. adv. — Fingido, simulado, que aparenta una condición o mérito que no tiene. Aplica e generalmente a las personas.

“¿Somos nosotros ricos *de pega* o de ayer acá? — ¿No es tu fortuna la primera del pueblo?”.

(Pereda. — *Bocetos al temple*).

“Sin pagarme mucho de estas alabanzas que yo he prodigado mil veces a varios Demóstenes *de pega*, fui al “Diario de sesiones” a corregir mi discurso”.

(Pérez Galdós. — *La Incógnita*).

Valer un Perú — fr. fig. — Valer muchísimo. — Se usa en expresiones ponderativas de una persona o cosa.

“No sabré yo explicar bastante cuánto nos hemos divertido en el camino. — Nuestro comendador contribuyó a ello cual ninguno y *vale un Perú* para semejantes partidas”.

(Jovellanos. — *Carta primera a Pons*).

Poner a uno en la picota — fr. fig. — Desacreditarlo, divulgando una especie que le daña.

Montar el picazo — fr. fig. fam. *Amér.* — Montar en cólera.

Estar uno podrido en plata — fr. fig. fam. — Ser inmensamente rico.

“... era fuerte cosa que mientras su familia *estaba podrida en plata* no tuviera él ni para cigarros”.

(C. M. Ocantos. — *Quilito*).

Pagar uno los platos rotos — fr. fig. *Amér.* — *Pagar el pato* o *pagar los vidrios rotos*.

“Quien no tiene viejo (padre) que pague los platos rotos...”.

(C. M. Ocantos. — *Quilito*).

¡A la porra! — exp. fam., interjección que se usa también en las frases *mandar* o *irse a la porra*, para denotar disgusto, enojo o impaciencia.

“Le dirás que, según tus auténticas noticias. *vivo sin vivir en mí* por servirles y hacerles el gusto, que soy su esclavo y que *se vayan a la mismísima porra*”.

(Pérez Galdós. — *La Incógnita*).

De primera — loc adv. — Excelente (sobrecendido clase, calidad).

“... le obsequió bizarramente con suntuosa comida, cigarros exquisitos y licores *de primera*”.

(Pérez Galdós. — *Los Apostólicos*).

Tener programa — fr. fig. fam. *Amér.* — Tener un proyecto de diversión o entretenimiento. *¿Tienes programa para esta noche?*

No dar puntada sin nudo — fr. fig. fam. *Amér.* — Se hace notar la mira interesada aunque oculta, con que uno procede al obsequiar o prestar un servicio a otro de quien espera recibir algún beneficio más importante.

R

Haber para rato — fr. irón. — Con que se significa que es menester esperar mucho tiempo (horas, y aun días, meses o años, según de lo que se trate) para ver terminada una cosa.

“...riéndose del optimismo del señor Cánovas a quien dijeron los periódicos de la comunión, que hacía mal en forjarse tales ilusiones, porque *había para rato*”.

(La fuente. — *Hist. de España 1876-1885*).

“*Hay ministerio para rato*. ¿Usted cree que sólo han formado este ministerio para que yo me case?”

(J. Benavente. — *Modas*).

¡**Hasta cada rato!** — Fórmula muy usual de despedida, que equivale a ¡hasta luego!

A la recíproca — exp. adv. — Con que una persona ofrece a otra corresponder a un favor recibido de ésta. — Usase más con los verbos *estar o quedar*.

“... pero este detalle no le obliga a usted a la *recíproca*...”.

(Pereda. — *Al primer vuelo*).

Cargarle a uno la romana — fr. fig. fam. *Amér.* — Asignarle la parte más pesada o molesta en la ejecución de un trabajo. — Echarle encima todo el peso de una culpa.

“Cuestión de criterio partidista, de agallas y de habilidad para *cargarle la romana* al adversario: nada más”.

(M. Leguizamón. — *Alma nativa*).

Levantar roncha — fr. fig. — Causar en el ánimo mucho escoror o enfado alguna cosa dicha por otra persona.

“...excelente prosa incisiva y mordaz, salpimentada de malicias y agudezas que *levantan roncha*”.

(Menéndez Pelayo. — *Antología de poetas hispano-americanos*).

S

Sacar a relucir — exp. fig. — Volver a poner en uso después de cierto tiempo una cosa que se tenía guardada o escondida.

“... y llevando cada cual en la cabeza una gorra de cuartel... *sacada a relucir* de nuevo tantas veces como ha sido armada o desarmada la milicia nacional...”.

(P. A. de Alarcón. — *Episodios de Nochebuena*).

En otro sentido fig. y fam. **Sacar a bailar**: “Nombrar a uno de quien no se hablaba o citar un hecho que no se tenía presente. Dícese de ordinario culpando o motejando al que lo hace con poca razón”.

“Y no se contenta el señor Castro con *sacar a relucir* estos inesperados filósofos, sino que les cuelga la venera de haber inventado algo...”.

(Pereda. — *El sabor de la tierra*).

Sanseacabó — exp. fam., que se usa en el sentido de *no hablemos más del asunto, no pensemos más en él*.

“... y *sanseacabó* el viaje de repente...”.

(P. A. de Alarcón. — *El Niño de la Bola*).

¿A qué santo? o ¿a santo de qué? — exp. interrogativa fig. fam. — Que tiene el mismo significado de *¿Con qué fin? ¿Con qué propósito? ¿Para qué?*

"¿Quién sois? — preguntó ella. — Soy un dominó. ¿Qué más necesitas saber para bailar un rigodón? — Tu nombre — *¿A qué santo?*

(Coloma. — *Recuerdos de Fernán Caballero*).

"Pero ¿en qué quedamos? Ha ido usted o no ha ido a verlos? — Yo... *¿A qué santo?*"

(Pereda. — *Al primer vuelo*).

También solemos decir: *¿Asunto de qué?*

En seguidita — m. adv. fam. — En seguida, inmediatamente.

"Le dices que venga *en seguidita*..."

(C. M. Ocantos. — *Promisión*).

Hay que quitarle el sombrero. — exp. fig. y fam. — Hay que reconocer la superioridad de una persona o cosa, respecto de otra, en alguna de sus cualidades.

"... que si al carnero de la merindad de Viana *había que quitarle el sombrero*, donde estaba Logroño y su ribera, no había que mentar hortaliza".

(Pérez Galdós. — *Vergara*).

Al que le caiga el sayo que se lo ponga — fr. hecha que suele usarse cuando al censurar uno de los circunstancias ciertas acciones o modos de proceder, se alude o puede aludirse a uno de los presentes.

T

¿Qué tal? — exp. fam. — Muy común, equivalente a *¿Cómo está usted? ¿Cómo lo pasa?, etc.*, y también a *¿Qué piensa usted de esto?, ¿Cómo me he portado?, ¿Cómo te fué?* y otras semejantes.

Queriendo hacer de persona

Dijo a una mona *¿Qué tal?*

Éra perita la mona

Y respondióle ¡Muy mal!

(T. de Iriarte. — *Fábulas*).

Darle uno al talón — fr. fig. fam. *Amér.* — Caminar mucho. — Sólo se usa en tono festivo.

Pisar a uno los talones — fr. fig. fam. — Estar a punto de alcanzarlo; seguirlo de cerca.

Ganarle a uno el tirón — fr. fig. fam. *Amér.* — *Ganarle a uno por la mano.*

No ser trigo limpio — fr. fig. fam. — No ser honrado a carta cabal.

"¿Qué excusas podrá salvarlos cuando la patria les pide cuenta de su conducta sospechosa? Sospechosa, sí, porque *no todo es trigo limpio en Cumbrales*".

(Pereda. — *El sabor de la tierra*).

Trigo es limosna — fr. fig. fam. *Amér.* — Se da a entender que por poco que parezca un beneficio logrado es menester aceptarlo con resignación.

V

Hacer o formar el vacío a uno — fr. fig. — Ir apartándose deliberadamente de su trato sus relaciones o amistades hasta dejarlo solo.

“...pero esto, combinado con la imponente conducta que seguía respecto del público, bastaba, a su atrevido propósito que era *formar el vacío* alrededor de la hija del usurero...”.

(Alarcón. — *El Niño de la Bola*).

Valer más de lo que pesa — fr. fig. fam. — Que se emplea para encarecer el mérito de una persona.

“¡ Ah! esos señores Cavia y Cuttanda *valen en oro más de lo que pesan*”.

(Pérez Galdós. — *Los Apostólicos*).

Quien te vido y quien te ve — fr. hecha fam. — Con que se quiere denotar el notable cambio, en cualquier línea, experimentado por la persona aludida.

“Quien la vido y quien la ve ahora de día...”.

(Cervantes. — *Don Quijote*).

Quien la vido y quien la ve ahora, cuál es el corazón que no llora”. (*Id id*).

Entre nosotros se usa sólo despectivamente o en tono festivo.

Hacer por la vida — fr. fig. fam. — Alimentarse. — Tomar el almuerzo o la comida del día.

“... y nadie podría ir a contarle al vecino cómo se las arreglaban para *hacer por la vida*”.

(Blasco Ibáñez. — *Arroz y tartana*).

Dar unas vueltas — fr. fam. *Amér.* — Improvisar un baile que no dura mucho tiempo, entre los concurrentes a una tertulia de confianza.

“Después del rosario, *daremos unas vueltas*”.

(P. Obligado. — *Tradiciones Argentinas*).

Y aquí damos término a la compilación, cuyo único propósito es señalar omisiones del Léxico en ciertos modos de decir autorizados de antaño por los más reputados hablantes hispano-americanos.

Creemos que este pequeño cuerpo de dichos populares extraídos tal vez extemporáneamente, de un trabajo mayor, contribuirá siquiera en mínima parte, a la reunión de los elementos requeridos para el estudio del *folk-lore* nacional.

AGUSTÍN RICHIERI.